

Aportaciones Actuales de la Psicología Social Volumen II

Sofía Rivera Aragón
Rolando Díaz Loving
Isabel Reyes Lagunes
Mirta Margarita Flores Galaz

 AMEPSO

Asociación Mexicana de Psicología Social

ISBN: 978-607-96539-1-0

AMEPSO

APORTACIONES
ACTUALES DE LA
PSICOLOGÍA SOCIAL

VOLUMEN II



AMEPSO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE
PSICOLOGÍA

Coordinación Editorial

Sofía Rivera Aragón
Pedro Wolfgang Velasco Matus
Luz María Cruz Martínez
Gerardo Benjamín Tonatiuh Villanueva Orozco

Primera Edición 2014

© D.R. Asociación Mexicana de Psicología Social

ISBN Obra Completa: 978-607-96539-0-3
ISBN Volumen: 978-607-96539-1-0

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Patricia Andrade Palos
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Rolando Díaz Loving
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dra. Mirta Margarita Flores Galaz
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

Dra. Mirna García Méndez
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dra. Claudia López Becerra
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Dra. Isabel Reyes Lagunes
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dra. Sofia Rivera Aragón
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dra. Tania Rocha Sánchez
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dra. Rozzana Sánchez Aragón
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ÍNDICE

AMBIENTAL ESPACIOS	1
CAPITAL SOCIAL: ESTUDIO DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA	3
ANA LILIA BANDA CASTRO, MIGUEL ARTURO MORALES ZAMORANO, RAMONA FLORES VARELA & LUISA GABRIELA GALAZ GRANILLO	3
INVESTIGACIÓN-ACCIÓN PARTICIPATIVA: PROBLEMÁTICAS SOCIO-AMBIENTALES EN UN CAMPUS UNIVERSITARIO (INTERVENCIÓN)	11
AMPARO ARROYO NIETO, ARLETTE MARGARITA CARRILLO SULUB, SILVIA ANAISSA ESTRELLA LEAL & CINDY LIZETTE ROSADO NARVÁEZ	11
COMPARACIÓN AMBIENTAL DE SALAS DE ALTO Y BAJO ESTRÉS POR CUIDADORES PRIMARIOS EN UN HOSPITAL PEDIÁTRICO	20
PATRICIA ORTEGA ANDEANE, FILIBERTO TOLEDANO TOLEDANO & CESÁREO ESTRADA RODRÍGUEZ	20
LA REPRESENTACIÓN DE LOS SALONES, LAS DIMENSIONES COGNITIVO-AFECTIVAS Y LOS RASGOS DE PERSONALIDAD	29
LAURA PASCA, JUAN I. ARAGONÉS, LUCÍA POGGIO & BLANCA FRAJO	29
CALIDAD DE VIDA	37
PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA EN ADULTOS MAYORES	39
DAMARIS ESTRELLA CASTILLO, LIZZETTE GÓMEZ DE REGIL & VIRIDIANA SILVA LEÓN	39
PERCEPCIÓN DE CALIDAD DE VIDA EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA Y SECUNDARIA DE COAHUILA	48
JANA PETRZELOVÁ MAZACOVÁ, MAYRA CHÁVEZ MARTÍNEZ, JOEL ZAPATA SALAZAR, DANIELA NIETO ESCAMILLA & MAYRA SALGADO ESPINOSA	48
COMUNITARIA ETNOPSICOLOGÍA	57
EL CANTO INDÍGENA COMO DETONADOR DE EMOCIONES POSITIVAS PARA LA SALUD: EL CASO DE LOS COMCAAC	59
OTILA CABALLERO QUEVEDO, IRASEMA CASTELL, JESICA PACHECO & MARISOL MORALES	59
PERCEPCION DEL CICLO MENSTRUAL DE JORNALERAS INDIGENAS DEL VALLE DE SAN QUINTIN: UN ESTUDIO EXPLORATORIO	67

Capital Social: Estudio De Un Grupo De Estudiantes De Secundaria

Ana Lilia Banda Castro, Miguel Arturo Morales Zamorano, Ramona
Flores Varela & Luisa Gabriela Galaz Granillo
UNIVERSIDAD DE SONORA

La potencialidad para el ejercicio de la participación, organización, o empoderamiento del individuo o de las comunidades se vincula con el capital social que caracteriza a los miembros de una sociedad. Este término involucra la actividad voluntaria individual o colectiva con carácter también formal e informal que en cualquiera de sus modalidades funciona como la base en la formación de ciudadanos y en la construcción de una base de recursos que proporcionen mayor potencial de crecimiento y desarrollo a los integrantes de las comunidades (Butcher, 2013).

Generalmente las soluciones a los problemas que plantea el sistema educativo se atribuyen a la mejora de los planes o programas educativos, a los limitados recursos, mobiliario o equipo por citar algunos ejemplos; pero difícilmente se concede la importancia que tiene el capital humano con que se cuenta dentro de los escenarios educativos (maestros y estudiantes) y el capital social cuya predisposición y orientación son relevantes si se define el capital como: un fenómeno subjetivo compuesto de valores y actitudes que influye en la forma que se relacionan las personas y en su comportamiento en términos generales (Newton, 1997). Como puede apreciarse la razón de tomar en cuenta al capital social se concentra preponderantemente por el potencial axiológico que puede caracterizar las interacciones entre los miembros de una organización ya sea familiar, comunitaria o institucional. Dicho potencial es indiscutible que existe y es de suma relevancia, como así lo señalan Hyypä y Mäki (2003) quienes lo refieren como un fuerte promotor del bienestar de las comunidades y de la participación social.

En lo individual, familiar o comunitariamente los componentes del capital social coinciden en la interacción entre los individuos, el intercambio de aspectos culturales como lo son las normas, valores y el bien común todos estos componentes que de acuerdo con su

naturaleza van a matizar la convivencia humana y por ende el bienestar social (Bolívar, 2006; Hyypä & Mäki, 2003).

Alteraciones en el bienestar social podrían ser atribuibles a una deficiencia en el potencial axiológico de los individuos, la cual, se presenta cuando el ser humano concede importancia o valúa más las situaciones, los comportamientos o las acciones que entorpecen la interacción entre sus congéneres, otro ejemplo se vislumbra cuando los integrantes de las comunidades se orientan a la práctica o adopción de valores que sólo satisfacen intereses individuales, o con reducido beneficio colectivo lo cual tenderá a provocar problemas de convivencia social tal como lo argumentan los hallazgos de Layton y Moreno (2010) los cuales han señalado que México presenta bajos niveles de confianza interpersonal en comparación con la demostrada en Latinoamérica y el mundo entero.

Por lo que toca a la reciprocidad según Layton y Moreno (2010) el ochenta por ciento de los mexicanos piensa que ayudando a otros se ayuda a sí mismo, por lo que se puede afirmar que el mexicano cree y practica la reciprocidad entre conocidos, familiares, amigos, vecinos y en menor grado con organizaciones sociales. En cuanto a las redes sociales Layton y Moreno (2010) refieren que los mexicanos son más severos que los norteamericanos al definir a los buenos amigos. La convivencia con vecinos y amigos es menos frecuente entre los primeros que entre estos últimos. Estos datos sugieren que la población mexicana se caracteriza con un capital social que posee algunos fragmentadores sociales que se ponen de manifiesto en la observación y experiencia cotidiana (Layton & Moreno, 2010).

En este caso se plantea el estudio del capital social que posee el estudiantado y que inevitablemente influye el proceso educativo. Específicamente, se seleccionó la etapa de educación secundaria porque la edad promedio de los estudiantes oscila entre los 12 a los 15 años de los estudiantes, dicha etapa contempla gran cantidad de cambios físicos, fisiológicos, psicológicos y sociales que dan pauta a la transición del ser humano de niño a adolescente. Por consiguiente se considera fundamental la medición del potencial con que cuentan los estudiantes, para generar planes y programas de formación que paralelamente contribuyan con la formación del ser humano y de los potenciales ciudadanos.

El capital social considera preponderantemente a los valores como la reciprocidad y la confianza que rigen las relaciones sociales de los miembros de una comunidad (Durstón,

1999, Kliksberg, 1999; Newton, 1997; Palacio, Sabatier & Abello, 2014; Putman, 2000). Rotter (1980) definió la confianza social, como una expectativa generalizada de que las promesas de un individuo o grupo van a ser cumplidas. De acuerdo con este autor la confianza no está relacionada con ninguna experiencia específica, sino que resulta de la generalización de diversas experiencias que las personas perciben como similares. Para Gordon (2006) la reciprocidad se encuentra vinculada estrechamente con la confianza, dando la posibilidad de que los individuos cooperen entre sí, para el beneficio mutuo. Se distinguen dos formas de reciprocidad una particular y parcializada y otra integral y general.

El cuestionamiento que guió este estudio se dirigió a determinar: ¿sí existe sustento empírico de la teoría existente sobre el tema? y además puntualizar: ¿cuáles son los componentes del capital social?. Las hipótesis contrastadas se enfocaron a especificar si el capital social se vincula con la confianza, la reciprocidad y las acciones comunitarias y si es posible aceptar que el modelo teórico corresponde con el modelo empírico de manera estadísticamente significativa.

Método

Participantes

La muestra estuvo integrada por 496 estudiantes pertenecientes a los tres grados de una escuela secundaria de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México, la cual fue seleccionada por conveniencia de acuerdo con la disponibilidad de los estudiantes, ya que fueron encuestados en horas libres. El tamaño de la muestra es convencionalmente aceptado por estadistas que estudian poblaciones como esta. Las edades oscilaron entre 12 y 15 años y la media de edad de los participantes fue de 13.8 años. La muestra se integró por 308 participantes del sexo femenino (62 %) y 188 que fueron del sexo masculino (38 %).

Instrumentos

Para medir el las acciones comunitaria se empleó la escala de participación social con 4 reactivos y cinco opciones de respuesta (Banda, Valenzuela, González & Morales 2010; Banda, Morales, Flores, Del Castillo & Quintero Mármol). Esta escala previamente ha sido

aplicada en otra muestra en la misma ciudad para otro estudio. Las propiedades psicométricas han sido analizadas con 400 casos obteniéndose un alfa de Cronbach de .98.

Para medir confianza se utilizó la escala de Rempel, Ross y Holmes (2001) con 13 reactivos y cinco opciones de respuesta. El alfa de Cronbach en el piloteo fue de .87. Para medir la reciprocidad se aplicaron 11 reactivos elaborados exprofeso derivados de grupos focales con expertos, durante el piloteo se observó un alfa de Cronbach de .80

Procedimiento

La aplicación de las encuestas fue grupal, realizada por psicólogos entrenados en la administración de las mismas, en diversas sesiones de aproximadamente una hora. Las cuales fueron celebradas bajo la dirección de los prefectos los cuales fueron los que indicaron a los encuestadores a qué grupos se podría encuestar.

Resultados

La confiabilidad por consistencia interna calculada mediante el coeficiente alfa de Cronbach (1951) arroja los siguientes valores para las acciones comunitarias .54, para confianza .91, para reciprocidad particular y parcializada .59 y para reciprocidad integral .65. Estos valores indican consistencia interna muy aceptable por dimensiones (Hair, Anderson, Tatham y Black, 2007).

Se presentan los valores del coeficiente alfa de Cronbach (1951) de cada escala calculados globalmente empezando con la escala de reciprocidad que registra un valor de .86, la escala de participación social .92 y la de confianza .74. Lo anterior indica consistencia interna muy aceptable para cada una de las escalas empleadas (Hair et al., 2007).

Mediante la estimación por máxima verosimilitud que utiliza el modelamiento de ecuaciones estructurales (Bollen, 1989) se registra el indicador global chi cuadrado χ^2 para el modelo propuesto que fue de 7.82 (gl = 2, $p > .02$). Los valores de los estadísticos fueron: RMSEA (.07), índice de ajuste normado BBN (.97), índice de ajuste no normado BBNN (.95) e índice de ajuste comparativo CFI (.98). Se empleó el análisis factorial confirmatorio que permitió contrastar el modelo teórico en donde las dimensiones de cada

escala fueron transformadas a factores mediante el análisis factorial confirmatorio (González & Vázquez, 1999).

El modelo constó de tres variables las acciones comunitarias, la confianza, la reciprocidad y la reciprocidad lo cual fue contrastado mediante un análisis factorial confirmatorio. Dicho AFC utilizó los índices que representaban las variables que conformaron el factor capital social obteniendo los respectivos pesos factoriales significativos como se muestra en la figura 1.

En la figura 1 según los indicadores BBN, BBNN, CFI, y RMSEA el modelo propuesto presenta un adecuado ajuste a los datos (Hair et al., 2007; Herrero, 2010). Los valores estadísticos se encuentran dentro de los rangos aceptables y sugieren que la estructura factorial puede representar el constructo propuesto.

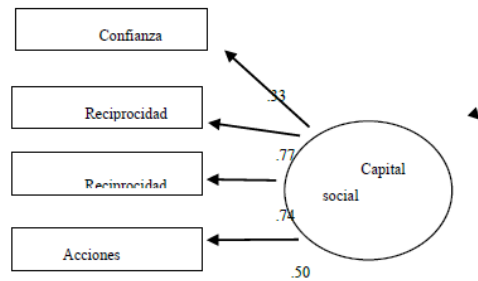


Figura 1 Resultados del modelo estructural de capital social

$$\chi^2 = 7.82 \text{ GL} = 2 \text{ P} > .02$$

$$\text{BBN} = 97 \text{ BBNFI} = 95 \text{ CFI} = 98$$

Discusión

Atendiendo a los cuestionamientos y a las hipótesis de investigación en el presente trabajo ha sido posible identificar al factor de primer orden denominado capital social integrado por las variables confianza, reciprocidad, reciprocidad y acciones comunitaria para una muestra de estudiantes de secundaria de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México con lo que se atiende al planteamiento que proponía determinar si el capital social se caracteriza por las variables ya mencionadas y brindar un sustento empírico (Durston, 1999, Kliksberg, 1999; Newton, 1997; Palacio et al., 2014; Putman, 2000).

En este caso se encuentra soporte del carácter predominantemente axiológico del capital social. Esto quiere decir que las personas con potencial capital social tenderán a establecer convivencia fluida y que proporcione bienestar social (Bolívar, 2006; Hyypä & Mäki, 2003). Asimismo, se registra la vinculación de la confianza, la reciprocidad y las acciones comunitarias, lo cual apoya los estudios de Layton y Moreno (2010) sobre la incidencia de estas variables por separado en la población mexicana.

Conclusión

Los datos observados nos permiten afirmar que el modelo empírico de capital social encontrado corresponde con el modelo teórico planteado por diversos autores. Los instrumentos empleados demuestran consistencia interna, sin embargo no cuentan con registros que testifiquen su validez. Se sugiere la réplica del estudio con otras poblaciones para establecer comparaciones. Se incluyeron en este modelo otros valores y dimensiones adicionales para medir la interacción social, posiblemente pudieran registrarse diferencias en los componentes de capital social ya que caso similar ha sido registrado con la participación social.

Bibliografía

- Banda, A. L., Valenzuela, G. A., González, A. V. y Morales, M. A. (2010). Factores individuales, sociales y políticos de participación ciudadana. En D. C. Gutiérrez, B. A. Valenzuela, J. Piovani y M. Guillén (Eds.), *Memoria del II Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 1-17). México: Universidad de Sonora.
- Banda, A. L., Morales, M. A., Flores, R., Del Castillo, D. M. y Quintero-Mármol, A. (2012). La participación social mediadora en la calidad de vida de una población urbana. En R. Díaz-Loving, S. Rivera y I. Reyes (Eds.), *La Psicología Social en México* (pp. 703-708). México: Universidad Autónoma de Nuevo León, AMEPSO.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Butcher, J. (2013). La importancia de la participación social. *Revista México Social*. Disponible en: <http://www.mexicosocial.org/index.php/secciones/especial/item/161-la-importancia-de-la-participaci%C3%B3n-social.html> [Consultado el 18 de abril de 2013].
- Couch, L. L. y Jones, W. H. (1997). Measuring levels of trust. *Journal of Research in Personality*, 31, 3, 319-336.
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista de la Cepal*, 69, 103-118.
- González, A. y Vásquez, M. (1999). El análisis factorial confirmatorio: una herramienta para la validación de pruebas psicodiagnósticas. *Revista Cubana de Psicología*, 16, 2, Recuperado el 5 de junio de 2012 de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43221999000200004&lng=pt&nrm=iso
- Gordon, S. (2006). Confianza, reciprocidad asociatividad: ¿relación indispensable para el desempeño institucional?. *Estudios sociológicos*, XXIV,71, 397-421.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L. y Black, W. C. (2007). Medidas conjuntas de calidad del ajuste para los modelos de ecuaciones estructurales. En J. F. Hair Jr., R. E. Anderson, R. L. Tatham y W. C. Black (Eds.), *Análisis Multivariante* (pp. 679-690). España: Prentice Hall International.
- Herrero, J. (2010). El análisis factorial confirmatorio en el estudio de la estructura y estabilidad de los instrumentos de evaluación: un ejemplo con el cuestionario de autoestima CA-14. *Psychosocial Intervention*, 19, 3, 289-300.

- Hyypä, M. y Mäki, J. (2003). Social participation and health in a community rich in stock of social capital. *Health, Education Research*, 18, 6, 770-779.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Encuesta Nacional de Victimización sobre Seguridad Pública 2011 ENVIPE*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/envipe.asp>
- Klikberg, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo, *Revista de la Cepal*, 69, 85-102.
- Layton, M. y Moreno, A. (2010). Análisis de la ENAFI 2005-2008. En M Layton & A. Moreno (Eds.) *Filantropía y Sociedad Civil en México* (pp. 113-120) México: Instituto Tecnológico Autónomo de México.
- Palacio, J. Sabater, C. y Abello, R. (2004). El capital social como apoyo a la solución de problemas en la población desplazada por la violencia. *Investigación y Desarrollo*, 9, 2, 514-535.
- Putman (2000). *Bowling alone. The collapse and revival of American community*. New York: Simon and Schuster.
- Rempel, J. K., Ross, M. y Holmes, J.G. (2001). Trust and communicated attributions in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 1, 57-64.
- Rotter, J. (1980). Interpersonal trust, trustworthiness and gullibility. *American Psychologist*, 37, 1-7.